

Tungurahua: un año después

Índice

Presentación	5
Fernando Carrión Director FLACSO Sede Ecuador	
Introducción	7
Giovanni Rusciani Corresponsal Echo Ecuador	
TUNGURAHUA...	9
Reactivación y vigilancia intensiva del volcán Tungurahua - Ecuador: perspectivas y objetivos	11
P. Mothes, H. Yepes, M. Ruiz, C. Molina, P. Ramón y M. Hall*	
Reseña de las intervenciones en apoyo a los evacuados y afectados por la reactivación del volcán Tungurahua, Ecuador	22
Plan global de ayuda humanitaria para los evacuados, damnificados y afectados por la erupción del volcán Tungurahua financiado por la oficina de ayuda humanitaria de la Unión Europea (ECHO)	27
UN AÑO DESPUÉS	31
• ¿Cómo estar preparados para una nueva emergencia? • ¿Cómo mejorar la eficacia de los proyectos en marcha?	
Seminario “Tungurahua, un año después”	32
Inauguración	
Instituto Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional	40
Ing. Patricio Ramón	
Relación sobre las necesidades psicológicas de las comunidades evacuadas en Tungurahua y Chimborazo	45
Paola Garosio, Psicóloga	
Defensa Civil Tungurahua	49
Coronel Mauro Rodríguez	

Defesa Civil Chimborazo	51
Coronel Marcelo Villagómez	
Ministerio de Agricultura y Ganadería	55
Ing. Hernán Torres	
Dirección Provincial de Educación de Tungurahua	
Lic. Jorge Mancero	58
Testimonio de habitantes de las zonas afectadas	59
RESEÑA DE PROYECTOS DE AYUDA HUMANITARIA FINANCIADA POR ECHO	67
Actividades desarrolladas en la provincia de Chimborazo	68
Proyecto COOPI/ECHO/ECU/210/2000/1002	
Resultados y proyecciones de la ejecución del proyecto de ayuda humanitaria con financiamiento ECHO, por parte de CRIC, COOPI y FUNDEAL	73
La reactivación económica como alternativa a la asistencia humanitaria	77
Una experiencia de la Cruz Roja Alemana	
Ayuda emergente de la Unión Europea en la Provincia de Tungurahua	82
Soc. Lino Rampon	
La sericultura y actividades artesanales ligadas a ella en beneficio de la población en la Provincia del Chimborazo	86
Ing. Sandra Soria Rea	
FORO	88

Defesa Civil Chimborazo

Coronel Marcelo Villagómez,
representante de la Defensa Civil de Chimborazo



Defensa Civil es una institución gubernamental de trabajo y actividad permanente, cuya finalidad es prevenir y mitigar los desastres, sean éstos producidos por la naturaleza o por el hombre. Según esta vocación, obramos sin fines de lucro, a manera de voluntariado y con mística de trabajo al servicio de la comunidad. Es por eso que actuamos de manera transparente, sin temor a ningún tipo de represión política o de remoción de nuestras funciones y en base a planes preestablecidos para ponerlos en ejecución.

Somos testigos de todo aquello que sucedió en el momento de la evacuación.

Pudimos observar cómo la gente era desarraigada de sus hogares, tierras y medios de vida. Observamos también cómo con sus hijos en brazos, con los animales a cuestas y las pocas pertenencias que pudieron sacar, fueron conducidos fuera de sus hogares. La organización de los albergues para recibir a estas familias fue bastante satisfactoria, con el apoyo y la coordinación acertada de las instituciones involucradas en este tipo de acontecimientos.

Con la participación desinteresada y total del Ministerio de Bienestar Social, el Ministerio de Agricultura y Ganadería y Defensa Civil, se llevó a cabo un correcto y eficiente funcionamiento de los albergues. La atención brindada a las familias acogidas de la provincia de Chimborazo, particularmente del cantón Penipe, fue adecuada en la medida de las posibilidades. Posteriormente afrontamos la llegada de las personas evacuadas de la provincia de Tungurahua.

Un gran porcentaje de familias de Tungurahua-Baños se dirigió a la ciudad de Ambato, dedicados a la actividad comercial, por lo que nosotros, en la provincia de Chimborazo, particularmente en Riobamba, acogimos más o menos a 10.000 personas de la provincia de Tungurahua, que se resumen en alrededor de 2.000 familias, cifra que para estimar el total de

evacuados se suman a las 3.000 familias de Chimborazo y a las 2.000 de Tungurahua. Esto significa la presencia de 25.000 habitantes más en la zona urbana, lo cual se convirtió en un problema social.

Como es lógico, aquí comenzaron a presentarse problemas en el aspecto de infraestructura para la salubridad y necesidad de apoyo psicológico para toda la población que pasó a engrosar el área urbana. Aquí jugó un papel importante el Ministerio de Salud y su Dirección Provincial.

En ese entonces, las autoridades nos organizamos; se formó el Centro de Operaciones de Emergencia y asumimos nuestras responsabilidades con profesionalismo y mística para iniciar la organización de los centros de reactivación poblacional. Nuestras actividades no se enmarcan en la política de dar, sino de ayudar a conseguir, en otras palabras 'no dar el pescado, sino enseñar a pescar'.

Tanto en el desarrollo de estas actividades como en la ejecución de proyectos productivos, ha sido fundamental el apoyo de las instituciones que nos honran con su ayuda humanitaria. La ejecución de estos proyectos está a cargo del Ministerio de Agricultura y Ganadería, a través del grupo de técnicos que hasta el momento está cumpliendo importantes actividades para el desarrollo (que aunque pequeño es muy significativo) del bienestar de las personas afectadas en este proceso.

Estamos conscientes de que estos proyectos, estos centros de reactivación poblacional perciben bajos ingresos, por ejemplo, en el caso de un invernadero de tomates que debe beneficiar desde 25 a 35 familias el producto no es suficiente

para solventar sus necesidades. Sin embargo, estamos conscientes también de que esta desgracia natural se hizo presente justamente cuando el país está en crisis, y como lamentablemente las desgracias no vienen solas, hace poco tiempo hemos tenido que afrontar el desbordamiento de la laguna Amarilla del cráter del volcán El Altar.

Frente a estas circunstancias, es necesario emplear los recursos de acuerdo a las posibilidades de las familias y de todos los involucrados en este grave problema. Debemos ajustarnos a nuestra realidad y hacer esfuerzos para superarla con paciencia y sacrificio, tanto de las autoridades como de los afectados, en fin, de todos los involucrados.

Los recursos recibidos siempre han sido utilizados para beneficiar a las personas destinatarias de los mismos. Todo ha sido invertido. El Gobierno central, en la medida de sus posibilidades, ha entregado recursos que ayuden a disminuir el dolor de la población afectada. Por otro lado, como consecuencia del contacto, compromiso y solidaridad con los problemas y necesidades de la población, los miembros de Defensa Civil han sufrido enfermedades causadas por el estrés.

La población de Penipe no puede decir que no. Al frente hemos estado todas las instituciones involucradas, particularmente el MAG, Defensa Civil y la Dirección de Educación, capacitados para intervenir en el desarrollo de este proceso eruptivo y la manera de afrontarlo. Es importante además resaltar la presencia de instituciones como Visión Mundial, que en el caso de Chimborazo aportó vestuario para satisfacer en algo las necesidades de abrigo de las personas afectadas.

Igualmente la valiosa ayuda de la Comunidad Económica Europea, la Cruz Roja Alemana, la Cruz Roja Española, el Centro de Erradicación de Bocio y Capacitación a Minusválidos CEBYCAM, dirigido por el padre Jaime Alvarez que puso a disposición sus recursos para el cantón Penipe, aunque éstos no podían extenderse a zonas afectadas fuera del mismo.

Desgraciadamente, ningún recurso económico es suficiente para solventar y satisfacer las necesidades de la población afectada, que no se reduce a la de los cantones Penipe y Baños, sino también a la población total de dos provincias: Chimborazo y Tungurahua. Lamentablemente, ha sido delimitada solo una zona de riesgo, que recibió la mayor parte de los recursos, mientras que la zona afectada es prácticamente toda la provincia de Chimborazo. La población evacuada de la zona de alto riesgo suma 25.000 personas o 5.000 familias de cinco miembros cada una.

Respecto a la asignación de los recursos, el asesor-coordinador de la Junta de Defensa Civil no es quien decide, sino las autoridades. El asesor, valga la redundancia, asesora al Gobernador, al Alcalde y al Prefecto. La decisión está en ellos y la ejecución corresponde a las instituciones pertenecientes a cada uno de los ministerios que están acantonados en las provincias.

Aunque el volcán Tungurahua está en la provincia de Tungurahua, la realmente afectada fue la provincia de Chimborazo, hacia donde sopla el viento. La emisión de ceniza se dirigió hacia ella en su mayoría, afectando las tierras que la recibieron. Aunque su efecto no fue mayor en esta provincia, las acciones de reactivación económica deben dirigirse a ella,

pues siendo netamente agrícola y forestal, se encuentra afectada en su actividad productiva.

El Ministerio de Obras Públicas, el Consejo Provincial y Obras Públicas Municipales están realizando acciones de reactivación en infraestructura vial. El trabajo se efectúa a través de mingas intermunicipales de cada uno de los cantones, es así que con la presencia de maquinaria de varios municipios de los cantones, ya estamos cerca de tener abierta al movimiento vehicular la carretera Riobamba-Baños, particularmente en Penipe-Baños. Pero estamos a merced de las condiciones del tiempo y el comportamiento del volcán, por lo que hay días en que está abierta y en otros cerrada.

Hay familias que regresaron a las zonas de alto riesgo y sencillamente no tienen otro medio de vida que sus tierras. Estas personas no pueden establecer relaciones normales con las personas de su entorno porque la presencia del bocio produce apatía y timidez. Desgraciadamente, hay un amplio índice de bocio en el cantón Penipe.

En el aspecto psicológico, se comprueba que la población de las dos provincias es muy diferente. La influencia del turismo en Baños determina su carácter osado, comunicativo y sociable, distinto del de nuestra población de Chimborazo, que es sumisa y tranquila. El encuentro y mezcla de dos poblaciones de diferentes características generó que hasta cierto punto, la tímida población afectada de Chimborazo, incapaz de exigir nada, no fuera beneficiada de las ayudas que coordinadamente, extendían las instituciones de Defensa Civil, Ministerio de Agricultura y Ganadería y Ministerio de Bienestar Social, entre otras.

En todo caso, siempre habrá inconformidad por parte de las personas beneficiarias de cualquier tipo de ayuda. Nunca habrá total satisfacción. Las instituciones trabajan con sus recursos y no hubo recursos extra. En el plan para afrontar el proceso eruptivo del volcán Tungurahua, los asesores-coordinadores presentamos un conjunto de presupuestos para cada uno de los ministerios acantonados en las provincias, pero no se obtuvo respuesta alguna. No hemos recibido absolutamente nada, aparte de la ayuda inicial.

El manejo político de este proceso eruptivo trajo consecuencias, porque los señores políticos tienen la potestad de hacer ofrecimientos que no se cumplen, frente a lo cual, la población afectada, en muchos momentos, creyó que esos recursos habían sido entregados a las instituciones y que éstas les dieron mal fin. Es importante que el poder político ofrezca lo que efectivamente entregará, sin engaños para salir del paso u obtener réditos.

Hay muchos aspectos positivos que podemos rescatar del proceso de este trágico acontecimiento, uno de ellos es la unidad entre la población afectada de las dos provincias. Existió hermandad aunque con el celo inevitable. Los amigos y coterráneos de Chimborazo decían que solo atendíamos a los de Baños, cuando se puso el CEREP en la estación, mientras los amigos y hermanos del país y de Baños particularmente, se sentían relegados de la asistencia por parte de las autoridades. En realidad, se dio atención sin distinciones de procedencia, tanto en Penipe como en Baños. Solo había un ca-

lificativo para las personas que estaban en esta situación: afectado o evacuado. Se llegó al extremo de recibir gente de Tungurahua en Chimborazo para recibir raciones, después de haberla recibido aquí, lo cual es inadmisible e inescrupuloso en momentos de necesidad y dolor.

Otro aspecto positivo fue la generosidad de las personas que no fueron afectadas y que supieron extender su mano para dar algo que alivie el peso y dolor de las personas que afrontan este problema conjuntamente con nosotros.

También es importante valorar la admirable paciencia y esperanza que los afectados depositaron en la posibilidad de poder afrontar los problemas concomitantes al desarraigo de su tierra. Hay que agradecer la presencia de los organismos internacionales por los beneficios entregados a la población ecuatoriana, motivados simplemente por amor al prójimo que sufre inmerecidas desgracias.

Por último, hay que reconocer como un aspecto positivo, la experiencia obtenida luego de afrontar el proceso eruptivo del volcán, aprovechar este aprendizaje y aplicarlo en situaciones semejantes que aún pueden sobrevenir.

Mencionar los aspectos negativos conduciría a discusiones estériles. De modo que para finalizar, sólo queda valorar enfáticamente la importancia de la unión y la solidaridad de la población ecuatoriana, para que en actitud de hermandad y apoyados por estas maravillosas instituciones internacionales podamos seguir adelante.